

## PRESENTACIÓN DEL ENCUENTRO

Buenos días y bienvenidos todos y todas a este encuentro tan especial y poco académico al que hemos querido llamar "II Encuentro Rural de Astrofísica y Poesía", ya que el primero se celebró en Zafarraya en julio del pasado año.

Como el tiempo apremia, no quiero extenderme mucho en esta presentación, que para hacerla más precisa y concreta y evitar olvidos y errores, la haré leyendo estas hojas.

Dar la bienvenida a todos los y las organizadores y anfitriones locales, Mercedes Gómez, Juan y Estrella Florido Navío y ponentes, poetas y moderadores del acto, Salvador Hernández, Eduardo Battaner, Manuel Titos, Manuel Martín, Carlos Pascual, Antonio Carvajal, Faustina Rico, J. Antonio Reina, y José Fernando Díaz, que ha elaborado la forma del acto y diseñado el programa que repartimos por las redes y a todos los amigos y amigas que nos acompañan hoy.

Quiero exponer de forma muy resumida el origen y porqué de este Encuentro, donde nos reunimos personas de raíces tan diferentes y diversas, en lo profesional, intelectual o ámbito habitacional (urbano y rural), y de contenido tan heterogéneo: poética, cosmología y mundo rural.

Sobre el año 1993, escribía el profesor Eduardo Battaner su libro "Física de las noches estrelladas", donde el autor relata sus imaginadas vivencias durante unas vacaciones estivales en el ambiente rural del pueblo de Astudillo, cerca de su Burgos natal, donde con un grupo de amigos amantes de la cosmología, aunque con reducidos conocimientos de las complicadas fórmulas de la física, pero apasionados por la ciencia, viven y desarrollan en pleno campo, pequeñas y apasionantes aventuras y experiencias astrofísicas y astronómicas, disfrutando luego de larguísimas veladas en la taberna del pueblo, teorizando ante una botella de vino, de las actividades de la noche anterior.

Me impactó tanto su lectura por mi desaforada pasión por la astrofísica y la cosmología y desde mi situación absolutamente profana y limitada, soñaba que mi pueblo, Zafarraya, hubiera sido el escenario real del libro, el Astudillo original y redivivo y El Llano, el escenario real de esa experiencia. Y lo deseé con tanta vehemencia, que en aquellos días escribí una carta al profesor Battaner, proponiéndole llevar a la realidad, lo que sólo fue una ficción en Astudillo. Incluso, realicé dos visitas a su despacho en la Facultad de Ciencias de Granada, para charlar y entregarle la carta, pero no hubo suerte. Luego, con el tiempo bajó mi pasión, y esta carta nunca llegó a su destinatario. Pero he aquí que, más de treinta años después, dueño de la misma pasión, pero ya jubilado y sin las "obligaciones obligatorias", como me gusta redundar en el dicho, reactivo mi sueño, y aprovechando las mejores oportunidades de comunicación que ofrece "internet", consigo hacer llegar la carta a su destinatario. Aquel e-mail comenzaba: "querido profesor Battaner, ésta es la carta que nunca conseguí enviarle..." Sólo que ahora, consigo también despertar el interés de mi admirado Eduardo Battaner. Movidio por la curiosidad y quizás por un cierto grado de romanticismo personal, aspecto suyo que luego descubrí leyendo su último libro, "El espía filosófico", decidió darme el sí.

En julio del pasado año, celebramos en Zafarraya el "I Encuentro Rural de Astrofísica" a iniciativa de un grupo de amigos que decidimos participar en la experiencia y acompañados por una delegación de expertos en cosmología, encabezados por el profesor Battaner. Ésta

resultó tan satisfactoria que, los asistentes a ella no hemos dudado en repetir y organizar y celebrar un "II Encuentro", esta vez en un ámbito urbanita y ampliando sus contenidos también, a un mejor conocimiento del entorno rural, además de seguir profundizando en el conocimiento de la astrofísica y la cosmología para neófitos y sazonado todo por el espíritu de la poesía que, eleva y trasciende nuestra relación y nuestra sensibilidad y capacidad reflexiva.

Aunque dice Platón que la filosofía y la ciencia son antitéticas con la poesía, porque ésta obnubila la razón y sólo fortalece los sentimientos y la subjetividad, nosotros hoy pensamos que, la poesía es la puerta de la creatividad y sin ella, no hay filosofía ni ciencia que se cree, desarrolle y mantenga. Nuestra vecina de comarca, la gran filósofa y poeta, María Zambrano, es la mejor muestra de lo que decimos.

La comunión entre el mundo o entorno rural y la cosmología, es aún más evidente: un urbanita, puede pasarse una vida entera sin ver las estrellas, mientras que un vecino del entorno rural, está familiarizado desde niño con la visión de las estrellas, cometas, planetas, constelaciones y galaxias, aunque nosotros luego le digamos, "la estrella del rabo", "el lucero", "las cabrillas" o "el Caminito de Santiago". Y lo mismo podemos decir de la relación entre poesía y entorno rural, que, aunque sea por disfrutar de un respiro de tiempo más reposado y tranquilo que en la estresada y desasosegante ciudad, permite unos mejores momentos de serenidad y calma, en el que las musas inspiren mejor el espíritu de creatividad y reflexión mística, en el que prenda la poesía. Luego, nuestro Premio Nacional de Poesía, Antonio Carvajal, que nos acompaña, podrá incidir en estos conceptos.

Para terminar, voy a hacerlo, leyendo un poema propio, donde creo que se podrá apreciar la simbiosis que representa este encuentro: la autoría del poema, un campesino, una persona del entorno rural, de toda la vida, como yo, que juega con los insondables secretos de la astrofísica y la cosmología y que refleja el aroma de poesía que puede desprender alguno de sus versos.

Lo he titulado: "¿Por qué hay algo en vez de nada?".

Cuando el tic y el tac  
coincidan en el reloj del tiempo  
y el metro sea infinito en el espacio,  
principio y fin serán la misma cosa,  
en una última e inacabable  
atardecida.

Y luego,  
puede que amanezca el alba  
de un nuevo primer día.

Ingente fluctuación de nadas,  
conformarán un nuevo todo concentrado  
que estallará en llamarada, producida  
por el choque de nada contra nada,  
abriéndose en el tiempo y el espacio.

Y ya por siempre,  
en equilibrio compensado,  
materia y luz,  
irán su nada intercambiando.

Creando espacio  
y desarrollando el tiempo,  
que en perfecta supersimetría  
y en una borrachera de entropía,  
eternamente irán intercambiando,  
materia, fuerzas y energía,  
en un dilatado espacio que se expande  
y se funde con el tiempo en un abrazo.

Y quizás luego, otra vez pueda ser yo  
u otro yo semejante y parecido,  
en un cíclico y eterno retornado,  
por los tiempos del tiempo de los tiempos.

Juanmiguel.